



Covid-19, Universidad Pública y Defensa de la Vida

Covid-19, Public University and the Defense of Life

Claudia Mayorga
Pró-rectora de Extensão
Universidade Federal de Minas Gerais
gab@proex.ufmg.br

RESUMEN

En este ensayo, analizamos las consecuencias sociales de la pandemia de COVID-19 en Brasil y reflexionamos sobre el papel y la importancia de la universidad pública, con énfasis en la extensión universitaria, al enfrentar esta crisis que afecta todas las dimensiones de la vida social. Proponemos la política de redes y del cuidado como ejes transversales para guiar las políticas implementadas por las universidades e indicamos dos tareas prioritarias en este contexto: contribuir a salvar vidas y diseñar y construir el presente y el futuro, basados en la calidad, la equidad, derechos humanos, autonomía universitaria, interés público y solidaridad.

Palabras-clave: Covid-19; Universidad pública; extensión Universitaria.

ABSTRACT

In this essay, we analyze the social consequences of the COVID-19 pandemic in Brazil and reflect on the role and importance of the public university, with emphasis on university extension, in facing this crisis that affects all dimensions of social life. We propose networking and care policy as transversal axes to guide the policies implemented by universities and we indicate two priority tasks in this context: contributing to saving lives and designing and building the present and the future, based on quality, equity, human rights, university autonomy, public interest and solidarity.

Keywords: Covid-19; public university; University Extension.

1 Parte de este texto fue presentado en el Seminario "Aspectos sociales y ambientales de la pandemia de Covid-19" celebrado por el Comité Permanente para Combatir el Nuevo Coronavirus en la Universidad Federal de Minas Gerais, como motivo de la Marcha Virtual por la Vida, el 9 de junio de 2020. Varias instituciones de investigación, salud, educación y diferentes sectores de la sociedad civil se movilizaron en un Frente para la Vida, ante la alarmante situación de crecimiento de los casos de Covid-19 en Brasil. El texto, aunque escrito por Claudia Mayorga, refleja el trabajo del equipo de la Pro-rectoría de Extensión de la Universidad Federal de Minas Gerais y la comunidad de esta universidad que trabaja en las diversas actividades de extensión universitaria.

La pandemia de COVID-19 ha planteado desafíos de todo tipo. Estamos ante una crisis de salud que afecta todas las dimensiones de la vida social en sus aspectos más diversos y desencadena una profundización de la crisis económica, social y cultural, asociada con una preocupante crisis política e institucional. Y en un país como Brasil, con una historia colonial, con tantas desigualdades, marcadas por la injusticia social, por violaciones sistemáticas de los derechos, con prácticas institucionales autoritarias y antidemocráticas, una vez más, encontramos que algunos experimentan de una manera muy concreta, teniendo menos derecho a la vida que otros.

Hace un siglo, otra crisis de salud también preocupaba a la humanidad. La llamada gripe española (influenza española)² o gripe de 1918 ocurrió en los años 1918 y 1919 causando la muerte de 35 mil brasileños. Fue una pandemia que se manifestó en 3 olas, siendo la segunda la más contagiosa, ya que tenía las tasas de mortalidad más altas. Vale la pena saber un poco más sobre esta historia. En UFMG, los Centros de Memoria de Enfermería, Medicina, Educación Física, Deportes y Ocio que conforman la Red de Museos y Espacios de Ciencia y Cultura de UFMG reúnen parte de esta historia, centrándose en eventos en Minas Gerais y su capital, Belo Horizonte, y destacando las elecciones realizadas, las formas de enfrentar la enfermedad, el conocimiento movilizado y el papel de la universidad en ese momento.

Hubo 35 mil muertes. Medio millón en todo el mundo. Hoy, 26 de junio, exactamente cuatro meses después de la confirmación del primer caso del Nuevo Coronavirus en Brasil el 26 de febrero, el número de muertos se acerca a los 60 mil.

La pandemia agrava y abre las desigualdades de nuestro país y afecta, de manera intensa, a las poblaciones históricamente vulnerables. Lo que es muy grave y debe hacerse explícito es que las muertes están ocurriendo a través de COVID-19 y también por la violencia y otras muertes debido a antiguas prácticas estructurales dirigidas a estas poblaciones que violan sistemáticamente el derecho a la vida, a la vida digna. Vale la pena recordar que João Pedro no murió debido a COVID-19. Este joven negro de 14 años, que jugaba con sus primos en São Gonçalo, Rio de Janeiro, recibió un disparo de rifle en la espalda durante una operación de la Policía Civil y la Policía Federal el 18 de mayo. Se identificaron más de 70 disparos en la casa de João Pedro.

Las consecuencias de la pandemia son devastadoras cuando se asocian con las violaciones sistemáticas que algunos grupos sociales experimentan en Brasil. Vamos a ver:

- El aumento de la pobreza es un hecho. Los efectos directos e indirectos de

² La pandemia tomó tal nombre porque recibió más atención de los medios en España que en el resto del mundo, ya que el país no participó en la Primera Guerra Mundial y no hubo censura. España tuvo uno de los peores brotes iniciales de la enfermedad, y los funcionarios de salud en el país trataron de llamar a la pandemia "solo la gripe" o "gripe" para evitar el pánico entre la población. Aunque los científicos no están seguros del origen de la pandemia, es poco probable que haya iniciado en España.

la pandemia ya están aumentando las tasas de desempleo. En un escenario proyectado de una caída del 0,14% del PIB y del 0,1% en el nivel de empleo, el estudio de los investigadores Débora Freire, Edson Domingues y Aline Magalhães de CEDEPLAR UFMG concluye que las familias con ingresos entre 0 y 2 salarios mínimos pueden tener sus ingresos un 20% más afectados que el promedio de las familias brasileñas. No podemos ignorar los avances en los últimos años del neoliberalismo en el mundo con la intensificación del desempleo estructural, la precariedad del trabajo, el aumento del trabajo informal y la disminución, o inexistencia, de las políticas públicas sociales: todo es aún más precario en este contexto. Esta situación deja a las clases populares, negras y negros, en una situación en la que necesitan buscar sustento, arriesgando sus vidas, como sucedió con Mirtes, una empleada doméstica, la madre del pequeño Miguel, de 5 años, que perdió a su hijo cuando ella lo dejó con su empleadora mientras llevaba al perro de la familia de los jefes a pasear por la calle. Un caso, entre miles.

- Brasil ya ha alcanzado más de 5,000 casos de COVID-19 entre los pueblos indígenas. La precariedad del acceso a la atención médica, los insumos necesarios para la atención médica se asocia con una intensificación de los conflictos relacionados con la tierra, el agua, la deforestación ilegal con el asesinato premeditado de líderes indígenas. En Minas Gerais, hay 14 grupos étnicos (Aranã; Catu-Awá-Arachás; Kaxixó; Kiriri; Krenak; Maxakali; Mucuriñ; Pankararu; Pataxó; Pataxó Hau-Hãe; Puris; Tuxá; Xacriabá; Xukuru-Kariri) que experimentan situaciones muy precarias y también es importante destacar la situación de los quilombolas y la población ribereña. Según Jesús Rosário Araújo, de 41 años, presidente de la Federación de Comunidades Quilombolas del Estado de Minas Gerais (N'Golo), los problemas más grandes que enfrentan las personas quilombolas hoy en día están relacionados con la higiene y la alimentación. "El norte y el noreste de Minas Gerais son los que más sufren. Ni siquiera teníamos higiene, lo cual es fundamental en este período. Hoy, gracias a algunas donaciones, logramos enviar canastas básicas de alimentos, pero no tenemos nada para higiene. En estas áreas, principalmente, existe el problema de la falta de agua "(CEDEFES, 2020). Destaco que en UFMG se creó un Comité vinculado al Programa FIEI - Capacitación de educadores indígenas que ha propuesto y desarrollado acciones para enfrentar el nuevo Coronavirus en diálogo con estudiantes indígenas y quilombolas. UFMG también participa en el Comité Maxakali que reúne a varias universidades, con la intención de colaborar con la lucha contra el Nuevo Coronavirus, con estas poblaciones.

- La situación de las mujeres (principalmente negras y pobres) también es alarmante de varias maneras: los casos de femicidio han aumentado en un 22% en 12 estados brasileños desde las primeras medidas de aislamiento social en marzo y abril; Los casos de violencia doméstica también han aumentado: la demanda de servicios de denuncia de irregularidades, según una encuesta realizada por el Foro de Seguridad Pública de Brasil, creció un 37,6% en abril. Los factores que explican esta situación son la convivencia más cercana a los agresores, quienes, en el nuevo contexto, pueden evitar más fácilmente que vayan a una estación de policía u otros lugares que brindan asistencia a las

víctimas, como centros de referencia especializados, o incluido el acceso a canales de informes alternativos, como teléfonos o aplicaciones. La producción científica de las mujeres también tiene una caída alarmante: según el estudio del proyecto Parent in Science, el 40% de las mujeres sin hijos no completaron sus artículos (contra el 20% de los hombres) y el 52% de las mujeres con hijos no (contra 38 % de hombres). Las desigualdades de género en la ciencia que ya existían parecen estar aumentando. La carga de atención para las mujeres, que generalmente es tres veces mayor que la de los hombres, ha aumentado exponencialmente. En el área de la salud, sabemos muy bien que las mujeres son la mayoría y que están a la vanguardia para enfrentar la pandemia.

- En una investigación realizada por investigadores de UFMG y UNICAMP, junto con el colectivo "#VoteLGBT", el 44% de las lesbianas encuestadas; 34% de los gays; 47% de las personas bisexuales y pansexuales; y el 42% de los transexuales temen tener un problema de salud mental durante la nueva pandemia de Coronavirus. Según la Asociación Americana de Psiquiatría, las personas que forman parte de la comunidad LGBT tienen más del doble de probabilidades de tener alguna afección de salud mental durante su vida en comparación con el resto de la sociedad. El estudio en Brasil señala que el 28% de los encuestados ya han sido diagnosticados con depresión. El índice es casi cuatro veces más alto que el registrado entre la población brasileña, según datos de la Encuesta Nacional de Salud (2013). El estudio también revela que el 21,6% de los encuestados LGBT están desempleados, mientras que el índice total en Brasil es del 12,2%, según el IBGE.

- También es importante destacar las poblaciones afectadas por los desastres. Minas Gerais ha sufrido recientemente dos grandes desastres socioambientales relacionados con la minería: en 2015, rompió la presa Fundão propiedad de Samarco / BHP / Billiton en Mariana y en 2019, la presa de la compañía Vale en el municipio de Brumadinho con pérdidas aún sin la debida justicia. Además de los impactos en las cuencas de los ríos Doce y Paraopeba, las muertes registradas, el impacto en la infraestructura, en los proyectos de vida, los impactos de la pandemia en estos contextos de reconstrucción han sido un gran desafío para estas poblaciones.

Podría exponer aquí varios otros números y experiencias de otros sujetos y grupos: personas sin hogar, encarcelados, inmigrantes, refugiados, personas con discapacidad, ancianos. Eduardo Viveiro de Castro, el jefe Raoni, Ailton Krenak, Célia Xacriabá y muchos otros están advirtiendo a todo el mundo que Brasil se enfrenta a un genocidio. Quizás esto no sea nuevo, pero la situación que ya era una emergencia, ahora literalmente, no deja respirar³. Pero es importante enfatizar que incluso frente a tantas dificultades, negligencia, violencia y muertes, estas poblaciones han estado organizando y buscando formas

3 Referencia a la apelación que hizo George Floyd Jr. cuando la policía lo asfixiaba: "No puedo respirar".

colectivas, comunitarias y solidarias de enfrentar las desigualdades históricas y también los efectos de la pandemia. Son sujetos que rechazan la victimización, se presentan como sujetos capaces de construir soluciones a los problemas que los afectan y reiteran la denuncia de que la necropolítica y esta negligencia consisten en un proyecto claro para el exterminio de aquellos considerados como menos humanos, como escoria, como problemas.

El 17 de abril, 21 grupos de extensión e investigación de diferentes áreas de conocimiento que conforman la Red de Derechos Humanos de UFMG, publicaron un documento con 14 recomendaciones a representantes de los tres poderes del gobierno, profesionales de políticas públicas y la sociedad en general para tomar medidas para reducir los efectos de COVID-19. Este documento comienza enfatizando, según la Organización Mundial de la Salud, que la salud es un derecho humano fundamental y que consiste en un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solo en ausencia de enfermedad ; que la salud de todos los pueblos es esencial para lograr la paz y la seguridad y que depende de la cooperación más estrecha de las personas y los Estados. Se considera que el desarrollo histórico y desigual en diferentes países con respecto a la promoción de la salud y la lucha contra las enfermedades, especialmente las contagiosas, constituye un peligro y un riesgo comunes. Se considera también que extender los beneficios del conocimiento médico, psicológico y afín a todos los pueblos es esencial para lograr el más alto grado de salud y dignidad; que la opinión pública ilustrada y la cooperación activa por parte del público son de suma importancia para la mejora de la salud de las personas y que los gobiernos tienen la responsabilidad de la salud de sus pueblos, lo que solo puede asumirse mediante el establecimiento de medidas sanitarias y sociales apropiadas, necesario e inmediato en el contexto de una pandemia (Constitución de la OMS, 1946). La primera recomendación presentada se refiere a la urgencia de proporcionar asistencia social, económica, asistencia, refuerzo de la salud, seguridad laboral y seguridad alimentaria inmediatas a las poblaciones históricamente vulnerables⁴.

Pero en vista de todo esto, ¿cómo han actuado las universidades públicas? ¿Cuál es nuestro papel en este contexto? Destaco aquí dos ejes transversales que creo que pueden guiarnos en este gran desafío que tenemos ante nosotros - una pandemia con efectos sin precedentes en un país tan desigual:

1) Trabajo en red: Hacer frente a la pandemia y sus consecuencias no puede ser realizado por un único actor o una institución aislada. Esta tarea requiere una articulación continua del poder público, las políticas públicas y las diversas instituciones y organizaciones de la sociedad, los movimientos sociales y la población en general. Son conocimientos diversos, de diferentes lugares, con rangos es-

4 Este documento se puede encontrar en su totalidad en:

<https://www2.ufmg.br/proex/Noticias/Noticias/UFMG-faz-recomendacoes-de-medidas-para-garantir-direitos-da-populacao-mais-vulneravel-a-pandemia>

pecíficos que deben usarse para construir proposiciones. El conocimiento y las prácticas científicas y académicas son de gran importancia en este contexto. Es esencial fortalecer las redes. Esta situación requiere que las universidades, una vez más, estén más cerca de la sociedad en un intenso diálogo y construcción conjunta. La extensión universitaria, por su naturaleza, ha contribuido y continúa contribuyendo a esto. Desde 2014, la Prorectoría de Extensión de la UFMG ha fomentado la política de redes interdisciplinarias que tiene como objetivo reunir a grupos de extensión, enseñanza e investigación en torno a los temas de emergencia de las sociedades contemporáneas para construir una agenda común y continua de acción en diálogo con otros sectores de la sociedad. Ejemplos de esta iniciativa son la Red de Derechos Humanos mencionada anteriormente, la Red de Salud Mental, la Red de Salud - Educación Básica, el Programa Participa UFMG - Mariana-Rio Doce-Brumadinho.

2) Política del cuidado: lamentablemente, la mayoría de los teóricos políticos disminuyeron el cuidado. El universo de las actividades de cuidado se entendió como algo relacionado con las clases bajas de la sociedad (mujeres, miembros de ciertas castas, trabajadores, inmigrantes, etc.), quienes son comúnmente los más excluidos de la política. Casi siempre asociado con una "naturaleza femenina" y, por lo tanto, algo más pequeño, restringido al campo de la vida privada, ahora se convierte en una necesidad ética y política. Joan Tronto y Berenice Fischer, definieron el cuidado como "[...] una actividad genérica que comprende todo lo que hacemos para mantener, perpetuar y reparar nuestro mundo, para que podamos vivir en él lo mejor posible. Este mundo comprende nuestros cuerpos, nosotros mismos y nuestro entorno, todo lo que tratamos de mantener interconectados en una red compleja que sustenta la vida"⁵. Puede parecer que esta definición sea demasiado genérica, pero lo que enfatizamos es que el cuidado tal como se define no aparece como un problema marginal en la vida de los seres humanos, sino que es central para su existencia, y no es algo limitado a las relaciones personales y familiares. Podemos deducir que las instituciones sociales y políticas también caen dentro del alcance de las actividades llevadas a cabo para apoyar la vida, así como para mantener y perpetuar el mundo en el que vivimos. En el campo de la extensión universitaria, es esencial que el cuidado no se confunda con el asistencialismo. Vale la pena mencionar que uno de los principios de extensión se refiere a la posición necesaria del diálogo entre la universidad y los sectores de la sociedad.

Con estos dos ejes en mente, que deben, en la propuesta que presento aquí, pasar por la política institucional de las universidades, creo que tenemos dos tareas principales, en este contexto de la pandemia:

Colaborar para salvar vidas: se está haciendo mucho y las universidades pueden hacer mucho más a este respecto. Quiero destacar el trabajo desarrollado

⁵ FISHER, Berenice e TRONTO, Joan. Toward a Feminist Theory of Care. In: ABEL, E. K. e NELSON, M. (Eds). *Circles of Care: Work and Identity in Women's Lives*. Albany: State University of New York Press, 1990, p. 35-62.

por los diversos proyectos y programas de extensión de UFMG que trabajan en el frente directo de la atención a la salud, otros que trabajan con los grupos más vulnerables (en aldeas, barrios bajos, ocupaciones, en el campo, gente de la calle). Desde la suspensión de las actividades presenciales en UFMG, la Prorectoría de Extensión ha lanzado una invitación a toda la comunidad universitaria estimulando que se envíen propuestas de actividades para que se desarrollen de forma remota, con el fin de contribuir a la prevención y confrontación de la pandemia. Se presentaron casi 100 propuestas y se han difundido diariamente a toda la población. Estas acciones se dividen en cuatro frentes principales: a) Actividades para colaborar con el aislamiento social, la medida principal, científicamente probada, para enfrentar la pandemia y que tiene diferentes consecuencias en la vida de las personas y no puede ser adoptada en su totalidad por muchos. La Red de Salud Mental de UFMG, junto con la Comisión Permanente de Salud Mental, implementó actividades para ayuda, servicios psicológicos y escucha dirigidas a toda la comunidad de UFMG: maestros, estudiantes, técnicos administrativos en educación, trabajadores subcontratados. Vale la pena recordar que la Organización Mundial de la Salud ha indicado que cualquier política para combatir la pandemia debe incluir acciones relacionadas con la salud mental. b) También se propusieron actividades para informar y responder preguntas de la población sobre COVID-19. Un punto a destacar en este conjunto de proyectos, se refiere a la organización de esta información en lenguajes ampliamente accesibles y por diferentes audiencias. Información para niños, ancianos, indígenas, trabajadores de la salud. Los proyectos que funcionan en la línea de difusión científica y popularización de la ciencia han producido conocimiento que se puede compartir en diferentes lenguajes, democratizando el acceso, lo cual es una acción fundamental y fuertemente relacionada con el derecho a la información. c) Se está desarrollando otro conjunto de actividades con grupos sociales vulnerables. Las actividades de extensión han brindado asistencia legal a poblaciones vulnerables, han colaborado en comités en varios municipios de Minas Gerais, trabajan con inmigrantes y refugiados, poblaciones de favelas y barrios marginales, poblaciones rurales, prostitutas, poblaciones encarceladas, pueblos indígenas y otros. En este sentido, se implementó una acción importante en conjunto con Radio Favela del Aglomerado da Serra en la ciudad de Belo Horizonte. d) Actividades de atención médica, que se han llevado a cabo en el Hospital das Clínicas de la UFMG y también en otros hospitales del estado. También se desarrollaron actividades con profesionales de la salud que trabajan en primera línea para enfrentar la pandemia. Este es un grupo social cuyo trabajo ha sido fundamental para hacer frente a COVID-19 y que también necesita apoyo y colaboraciones de diferentes órdenes. El apoyo en salud mental fue una de las primeras iniciativas con estos profesionales, desarrollada por proyectos de extensión en UFMG. No lo destacamos aquí, pero se están desarrollando innumerables otras actividades de investigación relacionadas con la búsqueda de una vacuna, pruebas, prototipos como respiradores, por ejemplo. Pero reforzamos que la capilaridad que la extensión tiene con la sociedad y que no siempre es visible y la velocidad con la que respondemos al momento del surgimiento de la pandemia revela que existen lazos perennes entre UFMG y otros sectores de la sociedad, con mucho conocimiento producido y acumulado. Y en este proceso, quiero destacar el desempeño de los estudiantes de UFMG. Esta experiencia ha sido de profundo aprendizaje, de solidaridad y es

muy importante que sea reconocida en su formación. Entonces, en esta primera tarea que destaco, entiendo que salvar vidas es cuidar a los que cuidan, estar atentos a la diversidad de la sociedad brasileña y también a las desigualdades, es cuidar a los que cuidan, es valorar a los autores de estas tareas.

Construir el presente y el futuro: algunos han llamado a esta tarea de construir la nueva normalidad, una expresión que ha recibido algunas críticas. El temor de los críticos, que comparto, es que las referencias a la normalidad continúan siendo aquellas que silencian, violan, matan, no dejan respirar. En el caso de Brasil, el retorno a lo que fue antes sería reforzar las desigualdades y la violencia tan naturalizadas y entendidas como "normales" entre nosotros. UFMG ha estado intensamente activa en extensión e investigación desde la suspensión de actividades presenciales el 19 de marzo y ahora se dedica a construir y planificar lo que está por venir. Tendremos que reinventarnos a nosotros mismos. Así, considerando que esta es una tarea dada: reinventar la universidad, la enseñanza, la investigación, la extensión, la cultura, el trabajo, los espacios, la comunicación y muchas otras dimensiones de la vida social, es esencial que definamos a partir de qué parámetros vamos hacerlo. En una entrevista reciente, Bruno Latour dijo que la pandemia nos mostró que la economía es una forma muy pobre y limitada de organizar la vida y decidir quién es importante y quién no. Si pudiera cambiar una cosa, dijo, sería salir del sistema de producción y construir una ecología política. Por lo tanto, la tarea de reinención debería hacernos muy vigilantes en relación con la dinámica histórica de la desigualdad que caracteriza a la sociedad brasileña y que con una "nueva" cara, tenderá a reposicionarse para continuar operando. Y es esencial que expongamos los principios y los lugares desde los que llevaremos a cabo esta tarea: calidad, equidad, derechos humanos, autonomía universitaria, interés público y solidaridad.

Y concluyo: no es la muerte lo que queremos, es la vida. Realizaremos esta construcción basada en los derechos humanos, utilizando experiencias innovadoras que a menudo son invisibles. Hay muchas personas, y hace mucho tiempo, que están soñando, pensando y construyendo un mundo diferente basado en los derechos humanos, la sostenibilidad y la justicia social. ¿Qué queremos en este momento? ¿Repetiremos o vamos a superar? En la nueva normalidad, ¿enfataremos lo nuevo o lo "normal"? Se necesita curiosidad (como Tom Zé cantó en una de esas muchas *lives* que nos han tomado durante el aislamiento social) y mucho coraje para aceptar esta tarea. ¡Vamos al trabajo!

Fecha de envío: 01/07/2020

Fecha de aprobación: 01/07/2020